

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Transferencia: lo prohibido a la traducción.

Lizenberg, Lara.

Cita:

Lizenberg, Lara (2012). *Transferencia: lo prohibido a la traducción*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/819>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/ePT>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TRANSFERENCIA: LO PROHIBIDO A LA TRADUCCIÓN

Lizenberg, Lara

Universidad de Buenos Aires

Resumen

Gérard Dessons, profesor de literatura francesa de la Universidad de París VIII, ha sido un gran investigador del acto de leer, de la posición del escritor en su texto, del movimiento de este último y de los efectos en el lector. En correlación con la idea de "ritmo" trabajada por Henri Meschonnic, ha desarrollado el concepto de "dicción", voz del texto que implica lo latente, voz que trasciende lo intraducible.

El presente trabajo articula estos conceptos con un recorte clínico del análisis de un niño de 7 años, con la pretensión de plasmar esa trascendencia en la transferencia.

Palabras Clave

Dicción, Transferencia, Ritmo, Texto

Abstract

TRANSFERENCE: THE FORBIDDEN TO THE TRANSLATION

Gérard Dessons, Professor of French literature in the University of Paris VIII has been a great researcher on the act of reading, the position of the writer in his own text, the movement of the latter, and its effects on the reader.

In connection with idea of "rhythm" elaborated by Henri Meschonnic, he has coined the concept of "diction", the voice from the text that implies the latent, which transcends the untranslatable.

The present work correlates these concepts with a clinical report of the analysis of a 7 years old kid in an attempt to shape this transcendence into the transference.

Key Words

Diction, Transference, Rhythm, Text

Recordando a Henri Meschonnic[i] y parafraseándolo, así como la Obra literaria le hace a la lengua, y no la lengua a la Obra, en psicoanálisis el Caso le hace a la Clínica, y no a la inversa.

Hace muchos años tomé en mis manos el dibujo de un niño de 7 años y me sentí perturbada.

La representación era bastante abstracta, ilegible, pero transmitía el horror mismo, aliviado por estar ahora en esa hoja de papel. Se trataba de pocos trazos que graficaban un museo según su decir, construido por él en el living de su casa.

Este había sido el disparador de la consulta de su madre, harta de no poder encerrar el piso. Osar levantar los elementos del museo para pasar la escoba (que bien podría haber formado parte de su

atuendo), le valía gritos del niño, alaridos, que no articulaban significado, pero tendrían su razón de ser. En contrapunto, se había servido de una lámina que como cartel, escrita de su puño y letra, presidía su producto: "NO TOCAR".

La madre no estaba enterada de qué elementos había allí adentro. Si bien a sus ojos desde hacía meses, no repararía en aquellos objetos más que como obstáculos a la limpieza general.

Habiendo entendido ya que aquello era para esa mujer mejor negarlo que ir a su encuentro, le pido que mire.

En la siguiente entrevista comenta lo observado: un avioncito de juguete roto, "como estrellado", dice ella, (el cielo se abría paso), un barco de papel que el niño había usado en una pileta y del cual sólo quedaban colores arrasados por el agua, dibujos de dinosaurios. Y algo más... Huesos. Huesos de pollo que en lugar de ser descartados luego de la cena, eran lavados por pedido de él y colocados en ese lugar.

El chico jugaba, no a propuesta suya sino orientado por mis preguntas respecto de qué le gustaba, a un "partido de fútbol". Haría una pelotita de papel o tomaría una de la caja de juegos, yo armaría con mis manos un arco y un arquero, y atajaría los goles. En el juego no hay relato de jugada ni festejo por los goles realizados. Ni sonrisa ni gozo. Tampoco hastío.

Casi como una ceremonia de inicio, solía contarme en los primeros minutos cómo le había ido en la escuela. Breve, sin grandes descripciones, con un vocabulario acorde a su edad y tono monocorde.

Pero las jugadas transcurrían en absoluto silencio. Me haría yo relatora de las siguientes "Va Julián, la lleva, la lleva, se acerca por la derecha, pateo... ggggooooo!!!!"

Por primera vez sonrío.

Al tomar él la voz del relato, comienza repitiendo algo oído previamente.

Mis manos en forma de arco y sus dedos índice y pulgar formando una palanca con la cual golpear la pelotita, eran el inicio de esa secuencia inconexa. A su intento de descripción de la escena le sucedía, sin solución de continuidad alguna cosa bien aprendida en la escuela, en la misma frase, sin punto aparte.

Los padres de Julián habían deseado tener este hijo. Embarazada la madre de 4 meses, al padre le detectan un cáncer avanzado. El embarazo estuvo teñido de estudios, posibilidades o no de cirugía, dolor. Tres meses después del nacimiento del niño, su padre moriría.

La historia de esos tiempos es contada por la madre una y otra vez con niveles de angustia no esperables en una situación de pérdida acaecida hacía 7 años.

Dice de sí sentirse sola, estar desbordada. Grita, llora desconsolada.

Los objetos de Julián petrificados, la muerte del padre viva, las respuestas al juego, estándar. "Patea, pateo por la izquierda y el orden de los factores no altera el producto. "gol, que Pedro fue, y la maestra lo retó porque no estábamos en el recreo".

Todo los dichos como para dentro, en un tono único, poco modulado, dicción empastada.

La idea de "ritmo" planteada el año pasado en este espacio, era producto de una lectura detenida del recorrido hecho por Henri Meschonnic respecto de la obra literaria. Interlocutor cómplice de su trabajo ha sido Gerard Dessons, profesor de literatura francesa de la Universidad de París VIII. Ambos pensadores del acto de leer.

Retomo ese diálogo.

Particularidad, disposición, carácter, pero no fijeza, sino fluidez. Es porque fluye que el ritmo no será del sujeto ni del otro, del escritor o del lector, del orador o del oyente. Sino de ambos y de ninguno. El ritmo es la actividad potencial del discurso que se crea entre ambos, dirá Meschonnic. Conformo lo disible de Gerard Dessons[i], voz del texto que implica lo latente. Compromiso del cuerpo en la organización de la palabra, en la significación del discurso.

Su dibujo estanco. Su decir balbuceado. Sentido Inconexo.

El ritmo podría mezclarse muy bien con la sonoridad y entonces lograr un menjunje. Requiere para ser, de la resonancia en el lector con forma de caldero, que, al decir de Lacan, muy bien podría sustituirlo.[iii] Sabíamos que el analista lee. Lee en lo que se escucha algo distinto de lo que significa.[iv] Deberíamos agregar a esto, que lee lo legible, pero además, resuena en lo disible.[v]

La sonoridad de la lengua, armónica, no confusa, obedece a la extracción del a en tanto tal y a la estructuración del sentido, cuestiones ambas puestas en tela de juicio en la situación de un niño que habiendo nacido en el escenario de la enfermedad y muerte de su progenitor, habría llevado el apellido materno y dormido en la cama de aquél hombre por años.

Colocado el padre por ella en el lugar de lo indecible, aquello que Dessons define como lo sagrado en el lenguaje, queda prohibido a la traducción, dicen los literatos. Se trata de lo que el lenguaje no puede captar del ser. Pero el niño pone a trabajar la "locura de decir"[vi], que dista bastante de ser un dicho loco, aunque puede aparentarlo e inclusive llevarnos a terrenos confusos en el diagnóstico diferencial en tiempos de estructuración. "La locura de decir, en este caso residiría en la transgresión de esta prohibición apriorística: el lenguaje frente al ser, tiene que retroceder. Por respeto o por miedo, ante la admiración o ante el horror, el lenguaje renuncia al infinito histórico de la frase para hundirse en la imposibilidad ontológica del nombre"[vii].

El ritmo ofrece una textura tal que, basada en el agujero, permite olvidarlo como para sentirse sostenido por una buena trama. Se pone de manifiesto en lo que Dessons ha llamado "dicción", com-

binación de cuerpo y voz, aún cuando el texto no sea dicho en voz alta. Lo disible se manifiesta allí. Es actividad del decir que pone en juego comprensión y dicción. Abre otro paradigma que la ontología.

Me encuentro otra vez tratando de ser fiel a los dichos de estos autores, como si la lectura inmaculada fuera posible.

Acentué en el concepto de ritmo la idea de praxis, de actividad creadora de discurso, en la que entiendo Meschonnic merodea. Y también la cuestión de la dicción, que a los fines de la presentación de este trabajo (por disminuir el margen de libre lectura,) prefiero separar hoy.

El ritmo es trabajo, actividad necesaria para que la incorporación del lenguaje sea posible de un modo traumático cómo no, pero sostenido.

La dicción, efecto de la resonancia de aquel ida y vuelta que se transmite a través del texto. Manifestar ahí sensiblemente el sentido.

La fijeza, en sus tonos y su juego, sus palabras y el museo, estremece por lo inhabilitado del diálogo. Eso no se deja leer. Sin embargo este niño, en su manifestación sensible, transfiere mas que habla, el lugar abolido de su subjetividad en la experiencia cursada del ritmo.

Lacan dirá en "Le sinthome" que "las pulsiones son el eco en el cuerpo de que hay un decir, pero que este decir, para que resuene, para que consuene, es preciso que ahí el cuerpo sea sensible".[viii]

El analista a veces es recorrido por un goce que no es el suyo, como si una laminilla irreal del analizante lo tocara. Esto es estar en el lugar de a, pero en el de la semblanza. (...) como lo muestran las turbaciones libidinales de su cuerpo.[ix]

La transferencia es oportunidad para que el fluir del sentido se edifique a partir de la inscripción de la falta. También para ampliar la trama en la cual el sujeto se sostiene, en este caso lábil por el marco de un duelo dificultoso por parte de la madre.

Adquiere entonces valor de separación; separación del objeto que el sujeto es en el punto del desamparo. Convocados estamos a encarnar ese objeto.

Hacerse carne no es un mero hecho intelectual. Implica al cuerpo del analista si es el cuerpo del analista y no el de su persona. Entonces abstinencia mediante.

Aprovechado su interés jurásico, su investigación respecto de animales milenarios y su plácida disposición a compartir aquello, le pido que dibuje un dinosaurio.

Hace una representación al dedillo del esqueleto que hubiere visto en otro momento en el museo de Ciencias Naturales.

Aparece ahí el aire, la apertura, posibilidad de operar la fijeza que su producción subjetiva muestra, su poco de desplazamiento.

"Ay", "eso es un esqueleto de dinosaurio. Está muerto!". le digo. Por favor dibujás un dinosaurio?".

Si la abstinencia rige la labor, priva al analista de la posible nulidad

que lo dejaría a salvo.

Entonces el sentir del analista ya no es contratransferencia. Es la transferencia misma.

Efecto de emoción de la locura del decir.

Bibliografía

- Amigo, S. (2006). Clínicas del cuerpo. Argentina: Homo Sapiens.
- Delgado, O. & Goldemberg, M. (1993). La transferencia en la clínica psicoanalítica. Buenos Aires: Lugar Editorial S.A.
- Dessons, G. (2010). La manière folle. París: Manucius
- Humboldt, W. V. (1991). Escritos sobre el lenguaje. Barcelona: Península.
- Humboldt, W. V. (1997). Escritos de la filosofía de la historia. Madrid: Tecnos.
- Lacan, J. (1981). El Seminario. Libro 20. Aún. Paidós. Barcelona.
- Lacan, J. (1983). El Seminario. Libro 1. Los escritos técnicos de Freud. Argentina: Paidós
- Lacan, J. (1999). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. Escritos 2. Argentina: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1999). El Seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2006). El Seminario. Libro 10. La angustia. Argentina: Paidós.
- Lacan, J. El Seminario. Libro 24. L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre. Inédito.
- Lacan, J. El Seminario. Libro 22. R.S.I. Inédito
- Meschonnic, H. (2007). La poética como crítica del sentido.
- Savino, H. (Trad). Argentina: Mármol-Izquierdo.
- Meschonnic, H. (2009). Ética y política del traducir. Savino, H (Trad).
- Yankelevich, H. (1995). El marco del psicoanálisis y el cuerpo del analista. Redes de la letra, nº 5, 55-66
- Urbaj, E.(2008). El manejo de la transferencia. Buenos Aires: Letra Viva.